

Transformaciones en el mundo del trabajo Perspectivas para el siglo XXI

#2

Noviembre 2024

**Medio ambiente,
trabajo y mercados
globales**

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Luciana Reif
Guillermo Stefano Rosa Gómez
Virgínia Squizani Rodrigues
Rosângela Azevedo Corrêa
Elisa Oberst Vargas
Guillermo Stefano Rosa Gómez
Edgar Belmont
Mónica Ribeiro
Carlos León
Mercedes Cabrera
Lautaro Clemenceau

Boletín del
Grupo de Trabajo
**El trabajo en
el capitalismo
contemporáneo**

Transformaciones en el mundo del trabajo : perspectivas para el Siglo XXI no. 2 : medio ambiente, trabajo y mercados globales / Luciana Reif ... [et al.] ; coordinación general de Virgínia Squizani Rodrigues ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-940-1

1. Medio Ambiente. 2. Ecosistemas. 3. Deforestación. I. Reif, Luciana II. Squizani Rodrigues, Virgínia, coord.

CDD 301

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Coordinadores del Grupo de Trabajo

Patricia Torres Mejía

Centro de Investigaciones y Estudios

Superiores en Antropología Social

Integrante del Sistema de Centros

Públicos de Investigación de CONACYT

México

ptorresmejia@gmail.com

Hernan M. Palermo

Centro de Estudios de Investigaciones

Laborales

Consejo Nacional de Investigaciones

Científicas y Técnicas

Argentina

hernanpalermo@gmail.com

Coordinación general del Boletín

Virgínia Squizani Rodrigues

Guillermo Stefano Rosa Gómez

Luciana Reif

Denise Krepki

Azucena Feregrino

Coordinación del número

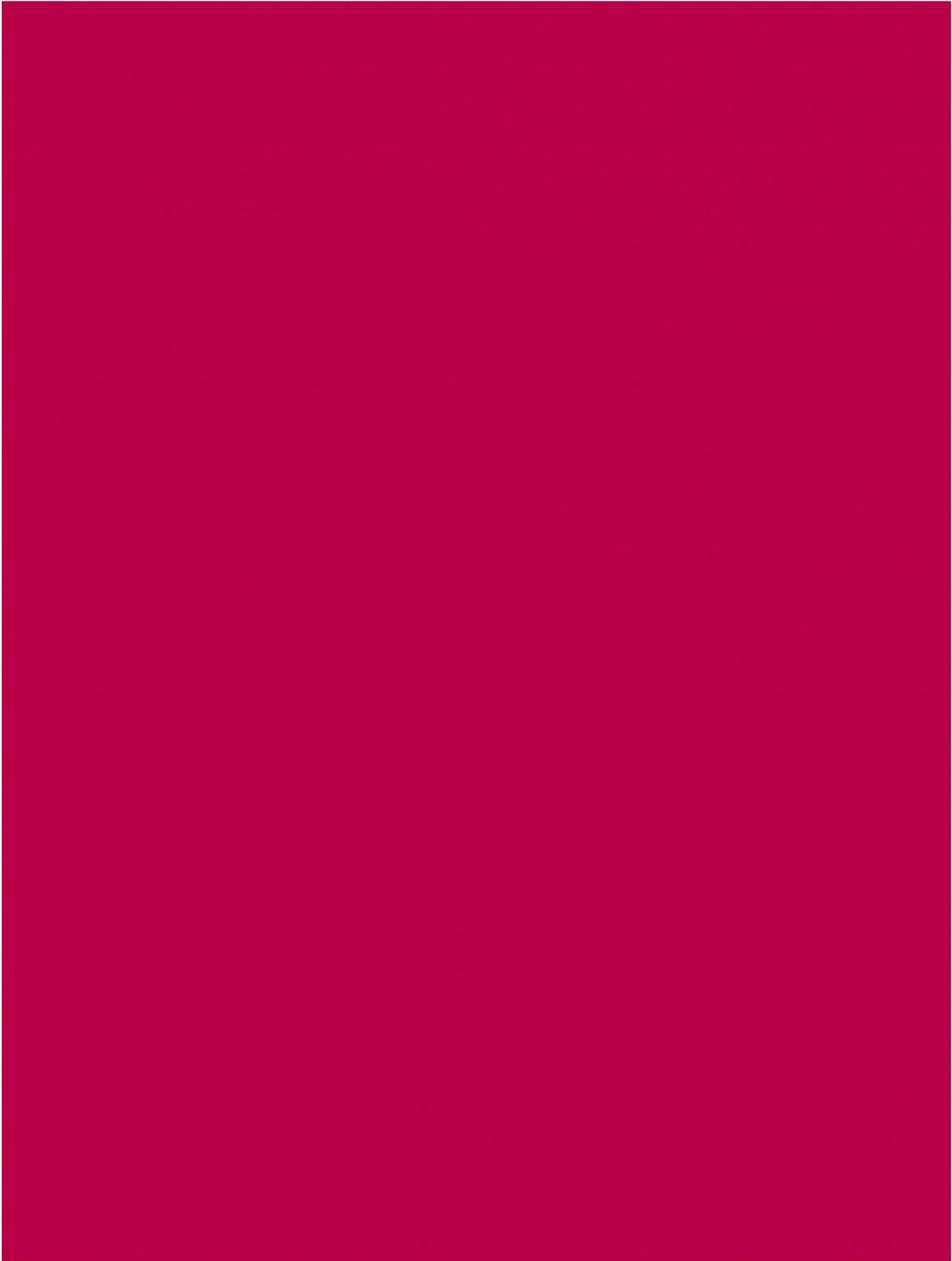
Denise Krepki

Luciana Reif



Contenido

- 5** La zafra
Luciana Reif
- 6** Medio Ambiente, Trabajo y Mercados Globales
Presentación
Guillermo Stefano Rosa Gómez
Virgínia Squizani Rodrigues
- 11** La inclusión del Cerrado (ecosistemas no forestales) en el Reglamento de Deforestación de la Unión Europea (EUDR)
Rosângela Azevedo Corrêa
- 20** Siguiendo el conflicto
Metodologías de investigación multi específicas e interlocutores escurridizos
Elisa Oberst Vargas
- 29** “*Letters from the field*”: cuestiones de antropología ambiental
Guillermo Stefano Rosa Gómez
- 38** Más allá del Estado y del mercado
Alcances y límites de las cooperativas de energía como alternativa
Edgar Belmont
Mónica Ribeiro
Carlos León Mercedes Cabrera
- 45** El trabajo minero a gran escala en el capitalismo contemporáneo
Extrayendo minerales en ecologías diversas para el mercado global
Lautaro Clemenceau
- 





La zafra

Luciana Reif

La vida durante la zafra
es una dulce y triste refracción del mundo.
Todo comienza en los cañaverales
donde hombres de lugares lejanos
desnudan el campo en un lento y precioso jugar
con sus dedos, adultos y ásperos por el paso del tiempo
saben más que nadie cómo tratar a la caña,
hábiles para sacarle todos sus secretos, quedan
exhaustos después de cosecharla; el calor tucumano
se entrevera en forma de gotas que brotan de las manos
ajadas y dolidas de un peón que no ignora que ese fruto vital
concebido con sus fuerzas, será después de todo
azúcar que se derretirá en otra boca.
Peón golondrina conoce más que cualquiera el sabor
agridulce de la tierra, después de despojarla
-terminada la zafra- partirá a otros suelos
a cosechar amargos sabores.
¿Acaso no es ésta la verdadera tristeza,
la de un hombre que llega a abrazar la dulzura toda
y se desprende de ella sin apenas saborearla?



Medio Ambiente, Trabajo y Mercados Globales

Presentación

Guillermo Stefano Rosa Gómez*

Virgínia Squizani Rodrigues**

Los temas del medio ambiente y las crisis ambientales han ocupado un lugar central en expresiones significativas de la antropología contemporánea, como en el pensamiento teórico indígena (Krenak, 2019; Kopenawa y Albert, 2023) y en los estudios de ciencia y tecnología, así como en el giro ontológico (Tsing, 2023; Durand, 2022). Estas diferentes referencias evidencian la profunda interconexión entre el medio ambiente y el capitalismo. Lo mismo se observa en la antropología del trabajo, un campo en el que “hay una urgencia de etnografías de formas realmente existentes de relaciones de trabajo y de clase” (Carbonella & Kasmir, 2015: 52).

En este contexto, la emergencia de estudios sobre la ambientalización de los conflictos sociales (Leite Lopes, 2006) y las etnografías que analizan las conexiones y rupturas entre los humanos y el medio ambiente (Howard, 2017) son ejemplos relevantes que apuntan hacia nuevas posibilidades analíticas. Estas aproximaciones subrayan la necesidad de comprender cómo las dinámicas del trabajo están intrínsecamente

* Doctor en Antropología Social de Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS). E-mail: guillermorosagomez@gmail.com

** Doctoranda en Antropología Social de Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) y de la Universidad de Paris 1 Panthéon-Sorbonne. E-mail: virginia.squizani@gmail.com

ligadas a las cuestiones ambientales, evidenciando los impactos del capitalismo tanto en el mundo del trabajo como en las crisis ambientales.

Con el objetivo de contribuir a este debate, el segundo boletín del Grupo de Trabajo CLACSO El trabajo en el capitalismo contemporáneo tiene como tema el Medio Ambiente, Trabajo y Mercados Globales. Además, este boletín profundiza cuestiones que han sido discutidas en los seminarios temáticos que integran las actividades realizadas por la Red Latinoamericana de Antropología del Trabajo (RELAT), también vinculada al Grupo de Trabajo Antropología Latinoamericana del Trabajo en la Asociación Latinoamericana de Antropología. De este modo, la discusión aquí presentada se inició en el seminario “Medio ambiente, trabajo y mercados globales” - realizado en septiembre de 2024 y organizado por Guillermo Rosa Gómez, Jaime Santos Junior y Yutzil Cadena - y da continuidad a una serie de iniciativas que buscan integrar diferentes agendas y perspectivas de investigación en torno al tema del trabajo en diversos contextos de América Latina. El encuentro mencionado contó con conferencias de Elisa Oberst Vargas y Rosângela Correa, así como con un debate de Carlos León Salazar, quienes también forman parte de este volumen.

De esta manera, los textos que componen este boletín representan a diferentes investigadores e investigadoras de esta red y abordan temas del medio ambiente y el trabajo en América Latina, demostrando cómo esta interconexión es vivida y experimentada por diferentes actores en el capitalismo contemporáneo.

Mediante una investigación etnográfica extensa que combina diferentes estrategias de recolección de datos (que van desde el análisis de documentos, leyes y la realización de entrevistas), el texto *La inclusión del Cerrado (ecosistemas no forestales) en el Reglamento de Deforestación de la Unión Europea (EUDR)* de Rosangela Corrêa aborda cómo las políticas del EUDR intentan disminuir la deforestación de la selva amazónica brasileña, pero terminan ampliando la deforestación en otros biomas y

regiones de Brasil. Su trabajo evidencia las relaciones que se establecen entre diferentes Estados nacionales, el agronegocio, las políticas internacionales de exportación e importación, así como la deforestación del Cerrado brasileño y sus consecuencias para las poblaciones nativas, que van desde el asesinato de líderes ambientalistas hasta la invasión de áreas indígenas y quilombolas.

Elisa Oberst Vargas, en *Siguiendo el conflicto: metodologías de investigación multiespecíficas e interlocutores escurridizos*, aborda los desafíos que las diferentes ecologías y los actores que se posicionan en el debate público generan para la posicionalidad de la etnografía en un contexto de disputa. Interconectando las escalas global y local de un tema antropológico, observa la cría de animales acuáticos y sus relaciones con poderosos agentes económicos en Brasil, enfatizando la perspectiva de una “etnografía multiespecífica”.

A través de una serie de pequeñas cartas, Guillermo Stefano Rosa Gómez en su texto *“Letters from the field”: cuestiones de antropología ambiental*, nos recuerda los desplazamientos y desterritorializaciones que provocamos en nosotros mismos como antropólogos, al mismo tiempo que trazamos las conexiones necesarias para comprender el actual sistema capitalista. Al relatar trabajos de campo y experiencias de enseñanza en Brasil, Estados Unidos y Argentina, Guillermo demuestra cómo trabajo, mercados globales y medio ambiente están intrínsecamente conectados. Estos entrelazamientos pueden percibirse tanto en las narrativas de conductores uberizados, como en el consumo de energía eléctrica necesario para los usos de la inteligencia artificial y la minería de criptomonedas.

Edgar Belmont, Mónica Ribeiro, Carlos León y Mercedes Cabrera, a través de la observación de la privatización de empresas públicas en México en nombre de la “flexibilización e innovación” de los mercados, tratan las dicotomías presentes en el llamado capitalismo verde. En el texto *Más allá del Estado y del mercado. Alcances y límites de las cooperativas de energía como alternativa*, demuestran cómo el capitalismo verde, a través

de la incorporación de burocracias neoliberales y herramientas del *new public management*, presenta un discurso de justicia social y ambiental, pero termina manteniendo las mismas políticas excluyentes y extractivistas del sistema capitalista.

Finalmente, en *El trabajo minero a gran escala en el capitalismo contemporáneo: extrayendo minerales en ecologías diversas para el mercado global*, Lautaro Clemenceau estudia minerales y vidas humanas, dialogando con la teoría de la extracción. Al acompañar proyectos nacionales argentinos en torno a los mineros, analiza la transformación tecnológica de esta industria y organiza un análisis de un escenario complejo entre formas de organización del trabajo y las diferentes ecologías de la minería.

En general, estos textos reflejan las interconexiones entre los efectos del sistema capitalista en la vida cotidiana de las personas y en el medio ambiente, actualizando cuestiones relevantes para el estudio antropológico que van desde el cruce de múltiples escalas (global, meso y local), hasta el empleo de múltiples técnicas de investigación para abordar temas tan complejos.

BIBLIOGRAFÍA

- Albert, Bruce & Kopenawa, Davi. (2023). *O espírito da floresta*. São Paulo: Companhia das Letras
- Carbonella, August & Kasmir, Sharryn. (2015) "Dispossession, disorganization and the anthropology of labor". In James G. Carrier and Don Kalb. *Anthropologies of Class: Power, Practice, and Inequality*. Cambridge, Cambridge University Press
- Durand, Leticia. (2022). Etnografía vegetal Sobre el mundo que construimos en colaboración con las plantas. *Alteridades*, 32(64), 111-123. Epub 20 de febrero de 2023. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2022v32n64/durand>
- Howard, Penny. (2017) *Environment, labour and capitalism at sea: "Working the ground" in Scotland*. Manchester: Manchester University Press.

Krenak, Ailton. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo*. São Paulo: Companhia das Letras.

Leite Lopes, José Sérgio. (2006). Sobre processos de “ambientalização” dos conflitos e sobre dilemas da participação. *Horizontes*

Antropológicos, Porto Alegre, ano 12, n. 25, p. 31-64

Tsing, Anna. L. (2023). *Los hongos del fin del mundo: sobre la posibilidad de vida en las ruinas capitalistas*. Buenos Aires: Caja Negra.





La inclusión del Cerrado (ecosistemas no forestales) en el Reglamento de Deforestación de la Unión Europea (EUDR)

Rosângela Azevedo Corrêa*

En todo el mundo, la deforestación y la conversión de los ecosistemas están alimentando las crisis climáticas y la pérdida de biodiversidad, la destrucción de los medios de vida, lo que amenaza la salud humana y el planeta Tierra. De acuerdo con la *Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*, entre 1990 y 2020, se perdieron 420 millones de hectáreas de áreas forestales, una superficie mayor que la de la Unión Europea (FAO, 2020).

Cuando un europeo bebe una taza de café o chocolate, no tiene idea de que está contribuyendo para la deforestación a través de las importaciones de sus países. De ahí la importancia de la decisión de la Comisión Europea, el Consejo Europeo (representación de los Estados miembros) y el Parlamento Europeo en diciembre de 2022, un día antes del inicio de la COP15 en la conferencia de la ONU sobre biodiversidad en Montreal, en aprobar la Ley Antideforestación denominada *Reglamento de la*

* Profesora adjunta de la Facultad de Educación de la Universidad de Brasilia, con doctorado en Antropología Social (UIA, 1993) y postdoctorados en Ecología Humana (UAB, 2016) y Antropología Social (UB, 2023-2024). Especialista en antropología ambiental, ecología humana y sociobiodiversidad del Cerrado. Directora general del Museo del Cerrado.

Unión Europea para los Productos Libre de Deforestación, legal o ilegal, conocido por sus siglas EUDR. El objetivo es vetar la comercialización de determinados productos (cacao, café, soja, aceite de palma, madera, carne vacuno, caucho, cuero, muebles, papel, entre otros) en la Unión Europea que provienen de tierras deforestadas después de diciembre de 2020. La selección de estos productos se dio a partir de un estudio previo que identificó los principales productos asociados con la deforestación impulsada por la expansión de las fronteras agrícolas en los bosques tropicales de todo el mundo.

La EUDR forma parte del *Pacto Verde Europeo* que es un conjunto de políticas y estrategias articuladas por la Comisión Europea para contener la amenaza del calentamiento global, presentado por la Unión Europea en 2019. En principio, estas nuevas normas reducirán las emisiones de gases de efecto invernadero y la pérdida de biodiversidad, como también contribuirán a garantizar los medios de vida de millones de personas, incluidos los pueblos indígenas y las comunidades locales de todo el mundo, que dependen en gran medida de los ecosistemas forestales.

De ahí que decidimos analizar el impacto de la EUDR para los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales de ecosistemas no forestales, en específico, en el Cerrado, uno de los cinco principales biomas de Brasil que cubre una extensa área de aproximadamente 25% del territorio nacional; la segunda formación vegetal más grande del país, después de la Selva Amazónica. El Cerrado es la sabana más biodiversa del mundo que ofrece valiosos servicios ecológicos para el país y planeta, como mitigación del cambio climático, seguridad hídrica, almacenamiento de carbono, protección de la biodiversidad, control natural de plagas y mantenimiento de polinizadores.

Nuestra investigación se dio con nuestra participación en los encuentros nacionales, regionales, locales, formaciones, peregrinaciones, audiencias públicas, marchas, seminarios, redes sociales, manifestaciones, campañas, reuniones virtuales, fiestas, ferias, visitas a las asociaciones de las

comunidades tradicionales, etc. Además, acompañamos las acciones de la *Campanha Nacional em Defesa do Cerrado*; las acciones y decisiones del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) en Defensa de los Territorios del Cerrado (2019-2022); realizamos entrevistas a miembros de los pueblos indígenas y comunidades tradicionales del Cerrado; así como, analizamos los documentos de quejas a las instancias judiciales, cartas políticas, notas técnicas, artículos científicos, folletos, vídeos, documentales, podcasts, peticiones, etc.

La discusión sobre la EUDR ha generado varias críticas de organizaciones no- gubernamentales a empezar por la definición del año 2020 como fecha límite para considerar la deforestación, ya que permitirá a los productores agrícolas que han deforestado ilegalmente sus propiedades antes de la fecha límite estipulada, encontrar la posibilidad de exportar sus productos a la UE, aunque hayan actuado en contra del Código Forestal brasileño, vigente desde 2012 y la Moratoria de la Soja de 2008.

Uno de los requisitos de la EUDR es que los operadores estarán obligados a proporcionar las geolocalizaciones de sus mercancías al polígono (terreno) de la finca donde fueron producidas, garantizando y poniendo a disposición la información de trazabilidad para toda la cadena de producción. Además, el reglamento establecerá un sistema de evaluación comparativa para los países que exportan productos de los bosques tropicales, clasificándolos según el riesgo de deforestación y degradación forestal resultante de la producción de los productos enumerados anteriormente. En los países de mayor riesgo, la diligencia debida y las obligaciones de las empresas serán mayores y más rigurosas, mientras que en los países de menor riesgo este proceso será más sencillo.

Se suponía que esta ley entraría en vigor en diciembre de 2024, pero hubo presión de varios países, como el caso de Brasil, que en septiembre presentó formalmente al comisario europeo de Agricultura, Januz Wojciechowski, una solicitud para posponer la vigencia de la ley, iniciativa que contó con el apoyo de Alemania, motor económico de la UE. En 2020, los

productos enumerados por la legislación europea representaron el 29% (60,8 mil millones de dólares) de las exportaciones totales de Brasil y el 36% de las exportaciones brasileñas a la UE (11,15 mil millones de dólares), por lo que algunos de esos productos tienen cuotas importantes en el mercado europeo, ocupando la primera posición entre los proveedores extraeuropeos en ese mercado. De estos, la carne de res, los cueros y pieles (bovinos) y la soja tienen un alto potencial de asociación con riesgos de deforestación reales o percibidos en Europa.

Finalmente, la Comisión Europea decidió posponer la implementación de la ley al 30 de diciembre de 2025 para las grandes empresas, y en julio de 2026 para las micro y pequeñas empresas, esta decisión deberá ser aprobada por el Parlamento Europeo y el Consejo Europeo.

Nosotros esperamos que aplazamiento de esta legislación pueda permitir la inclusión de ecosistemas como la sabana brasileña llamada Cerrado, bioma donde se producen la mayoría de las materias primas exportadas a la UE, de lo contrario el 74% de su territorio quedará desprotegido, acelerando la deforestación, la violación de los derechos de los pueblos indígenas y comunidades tradicionales, el riesgo de agotamiento de los recursos hídricos, una crisis de suministro de agua y energía para los mayores centros urbanos del país y la intensificación de la violencia en el campo, aumentando su destrucción.

Las formas de vida de los diferentes pueblos indígenas y comunidades tradicionales del Cerrado combinan el mantenimiento del Cerrado con los conocimientos y las prácticas que abarcan generaciones. Este encuentro ancestral entre culturas y gestión del paisaje se traduce en una diversidad de territorialidades en que el “lugar e identidad se cruzan y están profundamente interconectados en un espacio” (Dayrell, 2019, p.17).

Las áreas donde viven estas poblaciones tienen 95% de concentración de vegetación nativa del Cerrado, lo que demuestra el aporte de los “guardianes de la biodiversidad” con sus formas de vida sustentables. El

conocimiento tradicional constituye parte de una ecología interconectada con la experiencia cotidiana, esencial para la ciencia y marco para propuestas científicas nuevas y avanzadas.

La lógica de la biointeracción de los pueblos y comunidades tradicionales es la lógica de la coexistencia entre los seres humanos y la naturaleza y no la lógica de la dominación humana sobre la naturaleza. Esta lógica es resultado del sentido de pertenencia de la comunidad a su entorno traducido en la noción de territorialidad.

La noción del lugar como “nuestro” trae consigo una pertenencia ligada a sentimientos y emociones, en las que en este espacio se construyeron las memorias y la historia de estos pueblos. Por tanto, la territorialidad es una categoría analítica importante para comprender la constitución de estos grupos sociales.

La comunidad está marcada por “el esfuerzo colectivo por ocupar, utilizar, controlar e identificarse con una parte de su entorno biofísico” (Little, 2002, p. 253), lo que incluye tanto los medios naturales como los medios culturales, o sea, es un conjunto de conocimientos ambientales, ideologías, vínculos afectivos e identidad creados colectivamente en defensa del lugar que reafirma la búsqueda de autodeterminación de las comunidades, rompiendo la hegemonía del capital y eligiendo su propio destino.

Infelizmente, en diferentes partes del Cerrado y sus zonas de transición, personas y comunidades enfrentan la apropiación, contaminación, agotamiento del suelo, sedimentación y represas de ríos y aguas por parte de grandes proyectos mineros, agroindustriales, puertos y otras empresas logísticas, plantas hidroeléctricas y acuicultura.

Más de la mitad de la deforestación en Brasil se produjo en el Cerrado. En 2024, la deforestación del Cerrado superó por primera vez al bioma amazónico. Fueron perdidos 3.042 hectáreas de vegetación nativa por día. El 63% de la deforestación en todo el Cerrado se concentra en propiedades privadas, mientras que los Territorios Indígenas y Quilombolas son las

zonas donde hay menos deforestación, 0,71% y 0,32%, respectivamente. Al mismo tiempo, existe un proceso de desterritorialización de los pueblos indígenas y de las comunidades tradicionales que se evidencia con la expansión de plantaciones de soja, pino y eucalipto del agronegocio, biopiratería, minería, tráfico ilegal de madera, ganadería extensiva, turismo depredador, construcción de caminos y carreteras, represas, entre otras, dentro de las tierras tradicionales y ancestrales de los pueblos y comunidades. En este contexto, estos sujetos están a merced de invasiones, expropiaciones, amenazas y violencia constante en sus territorios. Invasiones ilegales, muchas veces consentidas por el Estado, pues el mismo que debe garantizar la protección de estas vidas y territorios es el mismo que firma la liberación y ejecución de megaproyectos en sus tierras.

Además de las disputas por tierras y las invasiones de territorios tradicionales, la falta de derechos territoriales crea una cadena de riesgos para la vida de estas familias, con amenazas directas e intimidación, incendios incontrolados, contaminación por pesticidas, asesinatos de líderes, violaciones de derechos humanos, etc.

En todo el mundo, los defensores de la tierra y el medio ambiente son asesinados por atreverse a resistir la explotación ambiental; los asesinatos se concentraron en cuatro países, responsables de más del 70% de los asesinatos: Brasil, Colombia, Honduras y México. En 2023, *Global Witness* documentó el asesinato de 196 defensores. Una vez más, América Latina tiene el mayor número de asesinatos: el 85% de los casos en 2023. De las personas asesinadas, el 43% eran indígenas, lo que demuestra que las disputas, la supresión de tierras y la violencia en estos territorios siguen siendo más intensas, lo que genera mayor vulnerabilidad a los pueblos originarios. Desde 2012, 766 indígenas han sido asesinados, lo que representa el 36% de todos los asesinatos de defensores ambientales.

Los efectos provocados son multidimensionales, implicando, además de la destrucción de ecosistemas, el aniquilamiento de las formas de ser, hacer y vivir de las personas. Hay un sufrimiento mayor cuando las

comunidades se ven obligadas a abandonar sus territorios que estaban “tradicionalmente ocupados”, llenos de historias, memorias colectivas y significados. Los abusos contra los derechos humanos son sistémicos, frecuentes y persistentes.

Aunque la EUDR reconoció e incluyó los derechos de los pueblos indígenas mediante el *Consentimiento Libre, Previo e Informado* (CLPI) en la definición de la legislación del país de producción, el texto limita el alcance de los derechos humanos a las leyes nacionales y no hace ninguna referencia a convenios estándares internacionales relevantes, como el Convenio 169 de la *Organización Internacional del Trabajo* (OIT). La organización *Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil* (APIB) queda sin la debida consulta y participación de nuestras voces y autoridades.

El área deforestada en tierras indígenas del Cerrado alcanzó más de 7 mil hectáreas, un aumento del 188% en 2023, mientras que, en conjunto, las tierras indígenas del país redujeron el 27% del área deforestada. Es en el Cerrado donde se ubica el Territorio Indígena con mayor área deforestada en el país el año pasado: *Porquinhos dos Canela-Apãnjekra*, perdiendo más de 2 mil hectáreas. La cifra representa un aumento del 608% en su superficie deforestada, respecto al año anterior. Delimitado en 2019, el territorio está ubicado en la porción sur de Maranhão, el estado más deforestado de Brasil en 2023 y escenario de crecimiento de áreas agrícolas.

Actualmente, menos del 30% de los territorios quilombolas conocidos han sido titulados en Brasil. El CT con mayor área deforestada del país está ubicado en el Cerrado: *Barra do Aroeira* (1.597 hectáreas deforestadas). El *Área de Protección Ambiental* (APA) más deforestada de Brasil en 2023 también se encuentra en el Cerrado: APA Rio Preto, con 13.596 hectáreas deforestadas. São Desidério (BA) lidera el ranking de municipios que más deforestaron en el país en 2023, con 40.052 hectáreas. El año pasado, el 70% de los municipios del Cerrado registraron al menos un evento de deforestación.

En la actualidad, la UE es el segundo mercado más grande de soja brasileña después de China, producto básico en la principal industria de deforestación en nuestro país. Brasil es responsable del 42% de la soya y del 20% de la carne consumida en el mundo. Para esto, el 44% del territorio del bioma Cerrado está tomado por la agricultura y el ganado.

Sólo 2% de las propiedades en el Amazonas y el Cerrado son responsables del 62% de toda la deforestación potencialmente ilegal, lo que representa aproximadamente el 20% de las exportaciones de soja y al menos el 17% de las exportaciones de carne de vacuno de ambos biomas a la UE pueden estar contaminadas con deforestación ilegal. La mayor parte de la soja se produce para alimentar animales y no las personas.

Una persona que come carne es responsable por consumir mucha más soja que un vegano que come tofu. Por ejemplo, se estima que el europeo promedio consume aproximadamente 61 kg de soja al año, principalmente a través de productos animales como pollo, cerdo, salmón, queso, leche y huevos.

A pesar de abordar una amplia gama de productos y subproductos, la regulación aún debería incluir artículos de alto volumen de exportación actual y con alto riesgo de contener la deforestación, como el algodón, el maíz y la carne enlatada. En 2020, el 39,54% de las exportaciones de carne vacuna de Brasil a la UE fueron carne procesada, que incluye carne enlatada.

El Cerrado ha sido subestimado en su importancia para el equilibrio climático, ambiental y social del planeta. Esta nueva legislación de la Unión Europea podría aumentar la presión sobre el Cerrado en los próximos dos años. Cuando se protege solo un bioma —el Amazonas—, esto provoca que la deforestación se desplace hacia otros biomas, como el Cerrado, un fenómeno que se ha intensificado en los últimos treinta años.

La exclusión de ecosistemas no forestales solo protege el 26% del Cerrado y no cumple con el objetivo inicial de eliminar la deforestación de los productos que consume. Esto se debe a que la mayor concentración de

degradación ambiental en productos básicos importados por Europa está asociada a la soja producida en el Cerrado, que contribuyó directamente al aumento del 35% en la deforestación en los últimos dos años (16.437 km²).

Las disparidades en el trato pueden explicarse por la internacionalización de la protección de la Amazonia, lo que coloca al Cerrado en el estatus de “frontera permitida” (Silva, 2009), transfiriendo el problema de la expansión fronteriza y la deforestación de la Amazonia al Cerrado, consecuentemente, al genocidio de los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales.

BIBLIOGRAFÍA

Dayrell, Carmen. (2019). Discourses around climate change in Brazilian newspapers: 2003–2013. *Discourse & Communication*, 13(2), 149-171.

FAO. (2020). *Global forest resources assessment 2020: Main report*. Rome. <https://doi.org/10.4060/ca9825en>

Global Witness. (2024). *Voces silenciadas: La violencia contra las personas defensoras de la tierra y el medioambiente*. https://www.globalwitness.org/documents/20698/Global_Witness_Land_And_Environmental_Defenders_Sep_2024_Report_Spanish_GAJ01mf.pdf

Little, Paul. (2002). *Territorios sociales e povos tradicionais no Brasil: por uma antropologia da territorialidade*. Série Antropología Departamento de Antropología Instituto de Ciências Sociais Universidade de Brasília.

Mazzetto Silva, Carlos Eduardo. (2009). Ordenamento Territorial no Cerrado brasileiro: da fronteira monocultora a modelos baseados na sociobiodiversidade. *Desenvolvimento E Meio Ambiente*, 19. <https://doi.org/10.5380/dma.v19i0.16407>

WWF. (2021). *Stepping up? The continuing impact of EU consumption on nature worldwide*. <https://www.wwf.nl/globalassets/pdf/stepping-up-the-continuing-impact-of-eu-consumption-on-natureworldwide.pdf>

WWF European. (2021). *Addressing the EU's role in the destruction and degradation of natural forests and natural ecosystems*. https://wwfeu.awsassets.panda.org/downloads/11022021wwf_position_8_asks__final_version_1.pdf





Siguiendo el conflicto

Metodologías de investigación multi específicas e interlocutores escurridizos

Elisa Oberst Vargas*

¿Cómo hacer investigación etnográfica con interlocutores con quienes tenemos poca afinidad y que, por ese motivo, también tienen miedo ellos de comprometerse con nosotros? Además, ¿cómo podemos investigar en medio de una emergencia sanitaria mundial? Estas son algunas de las cuestiones metodológicas sobre las que pretendo profundizar en las páginas siguientes y que han impregnado mi trabajo de campo a lo largo de mi doctorado. Así pues, este texto busca debatir unas cuestiones tradicionales del trabajo antropológico, además de otras más contemporáneas. Aquí, sobre todo, se espera relatar las opciones metodológicas que tomé y que, tal vez, puedan ayudar a otros colegas que se encuentren con dilemas similares. De este modo, propongo que pensemos no sólo en el trabajo de nuestros interlocutores, sino en el propio trabajo antropológico¹.

Cuando, en 2019, al inicio de mi doctorado, decidí que mi tesis versaría sobre la ostricultura en el estado de Santa Catarina, en el sur de Brasil, lo

* Psicóloga clínica. Máster y Doctora en Antropología Social por el Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.

¹ Agradezco a Guillermo Gómez por la invitación y también a Virgínia Squizani Rodrigues, Denise Krepki, Luciana Reif y Azucena Feregrino por la oportunidad. Fueron los debates que tuvieron lugar durante la sesión temática «Medio ambiente, trabajo y mercados globales» los que inspiraron mi contribución a la redacción de este Boletín.

hice motivada por la curiosidad de entender cómo se criaban los animales acuáticos en confinamiento, formulando una pregunta que aún no había sido bien abordada en la investigación antropológica en el ámbito de las relaciones sociales multiespecíficas, área en la que me he consolidado como antropóloga. Parte de mi curiosidad surgió años antes, cuando, todavía cursando el máster, vi la portada del libro *Becoming Salmon* de Marianne Lien justo en la estantería de la sala del departamento de Jean Segata, mi supervisor por aquel entonces. En cada reunión de equipo, bien como en las citas de supervisión, el libro me miraba.

En aquel momento, no sabía mucho sobre los temas tratados en aquel trabajo, después de todo, tal discusión estaba muy alejada de los mosquitos, de las trampas y de los virus que me preocuparon durante mi investigación de maestría (Vargas, 2018). En cualquier caso, decidí sumergirme en nuevos debates en esta nueva etapa de mi formación como antropóloga, sin saber a ciencia cierta lo que me esperaba (precisamente como ya había hecho anteriormente cuando decidí alejarme de la investigación en Psicología para profundizar en la relación entre humanos y no humanos a través de la Antropología). Nada más comenzar el año siguiente, 2020, nos sorprendió una pandemia que cambió drásticamente nuestras vidas y nos obligó a plantearnos cómo hacer investigación antropológica en un momento que requería aislamiento social.

Ante esta nueva realidad, percibí que la participación a distancia en eventos podría ser una alternativa. Empecé a seguir congresos científicos que se retransmitían en línea y que trataban sobre la actividad de la «acuicultura»: el área de la crianza de animales en medios acuáticos. Como me gusta subrayar, fue precisamente *siguiendo las ostras en línea* como me topé con un actor clave que, hasta la redacción del proyecto, aún no había salido a la luz: el agronegocio brasileño. Esto sucedió precisamente como efecto secundario de la pandemia: estar presente en diferentes eventos en línea, hechos por diferentes actores, desde distintos países, sin mayores obstáculos. Finalmente, había pasado a comprender las diferentes dimensiones de la acuicultura, tanto a escala global como local.

Como propuso George Marcus (Marcus, 1998), seguí el conflicto, cartografiando los enfrentamientos entre la agroindustria y sus críticos - esbozando una propuesta similar a trabajos anteriores, como la investigación de Caetano Sordi sobre la industria de la ganadería en Brasil (Sordi, 2016). Los críticos, en el caso de mi investigación, eran principalmente activistas por el bienestar animal, ecologistas e ictiólogos. Así que también incluí «seguir a los animales» como agenda de investigación - un punto que no se describe en el texto seminal de George Marcus, pero que es quizás algo entre «seguir a la gente» y «seguir a las cosas» - y que conformó mi forma de percibir y escribir sobre el campo, a partir de una propuesta apoyada en una etnografía multiespecífica (Kirksey, Helmreich, Vander Velden, & Cardoso, 2020). Así fue como, al redactar mi tesis, escribí específicamente un capítulo pensando en la acuicultura en el sur de Brasil desde tres escalas, a partir de las huellas y relaciones proporcionadas por el confinamiento de tres animales acuáticos: las carpas, las ostras y las tilapias.

Conseguí ponerme en contacto con dos personas que estaban dispuestas a aceptarme como investigadora y a compartir conmigo sus percepciones del mundo y de su trabajo. Es importante decir que, en algún momento de sus vidas, ellas conocieron a alguien de mi familia, en el caso, mi madre, quien es veterinaria y que había sido previamente su profesora. Fue precisamente porque tenían confianza en ella lo que les permitió dar este paso. A través de uno de estos interlocutores, también pude seguir a otros actores de este conflicto, como una Organización No Gubernamental (ONG), que luchaba por el reconocimiento de la sensibilidad de los peces y trataba así de bloquear políticas públicas que beneficiaban al sector agroindustrial y al mismo tiempo, en su opinión, perjudican el bienestar animal.

En general, fue difícil y complicado mantener contacto directo con muchas personas que trabajaban en acuicultura. En el caso de la carpa, he hecho unos buenos contactos, aunque hubo tantos otros que no duraron. En el caso de las ostras, no he tenido obstáculos para establecerme

sobre el campo. Ya en lo que toca a la tilapia, he tenido muchos. Empecé a pensar en este rechazo - que surgió en diferentes momentos del trabajo de campo - como un temor ante lo que yo podría hablar en el trabajo y ante cuáles serían las consecuencias de hablar con una antropóloga para estas diferentes personas. He nominado estos interlocutores como «interlocutores escurridizos»: una inspiración en la idea de John Law y Marianne Lien de que la relación con los animales acuáticos es en muchos sentidos impredecible (Law & Lien, 2012) - que me ayudó a pensar en cómo el trabajo de campo antropológico es siempre impredecible - y así desarrollé esta idea para describir cómo los interlocutores se me escapaban muy a menudo: incluso cuando creía que los había capturado, se escapaban. Así pues, dado que en diferentes escenarios acabé por no poder seguir a algunas personas, gran parte de la apuesta se centró en la posibilidad de seguir a los animales implicados en el trabajo acuícola y el conflicto con el que estaban relacionados. Esta elección metodológica también me ha llevado a seguir las diferentes formas en que se ha conceptualizado y estabilizado la acuicultura a lo largo de la historia - y a diferentes escalas - a partir de documentos ministeriales, legislaciones nacionales e informes internacionales.

La mayoría de los datos obtenidos sobre el agronegocio procedían de eventos en línea, de medios de comunicación, de páginas de redes sociales y de informes de asociaciones alineadas con el agronegocio brasileño. De este modo, una parte fundamental del análisis antropológico de la formación política de la acuicultura brasileña y de cómo se ha incorporado a la agenda política del agronegocio ha procedido de formas menos directas de «estar en el campo». En muchos sentidos, el rechazo de mis interlocutores también produjo mi posición en el campo. En un intento de establecer un diálogo, me propuse llevar a cabo una investigación que describiera tanto a los actores del agronegocio como a las personas con las que establecí una relación más directa, de una forma que no implicara denunciarlos y que estuviera guiada por cierta curiosidad antropológica. Debo confesar, sin embargo, que las personas con las que mantuve más cercana, además de un diálogo más estrecho, fueron precisamente

aquellas con las que tenía más afinidad y compartía mínimamente algún sentido común del mundo. En este sentido, me esforcé por mantener una «apertura crítica», como la describe Fassin (2012): una apertura en términos de poder pensar en las escalas micro y macropolítica simultáneamente, a partir de un contexto histórico determinado; y al mismo tiempo crítica, ya que busqué cartografiar diferentes tensiones y conflictos.

De este modo, es indiscutible que el trabajo antropológico se constituye en gran medida en el trabajo de campo - ya sea en el molde más clásico de «carne y hueso» o a partir de otras materialidades no humanas -, pero también es necesario destacar la importancia del trabajo antropológico en la escritura y en el intercambio entre pares. Al participar en diferentes cursos de posgrado y al escuchar muchos comentarios sobre mis preguntas de investigación, además de escribir y reescribir innumerables borradores de la tesis, pude hilvanar lo que se convirtió en un trabajo sobre la acuicultura y las transformaciones que la actividad está experimentando actualmente en Brasil, alejándose a la pesca e incorporándose a la agenda política del agronegocio como una cadena más de la producción animal y que, aunque señale diferencias, busca equivalerse a la agricultura terrestre (Vargas, 2023).

Habiéndome formado en un reconocido programa de excelencia en formación e investigación - el *Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social* da *Universidade Federal do Rio Grande do Sul* (PPGAS/UFRGS, Brasil) - que tiene una línea de investigación sobre etnografía multiespecífica, ciencia y tecnologías, ambientes y sostenibilidad², he establecido diálogo con diferentes profesores cuyas trayectorias se construyeron en cima de una variedad de intereses antropológicos: como las infraestructuras y las *global assemblages*, en el trabajo de Claudia Fonseca³; y los

- 2 Disponible en: <<https://www.ufrgs.br/ppgas/br/linhas-de-pesquisa>>. Fecha de acceso: 19 de octubre de 2024.
- 3 Durante mi máster, estudié la materia de Ciencia, Política y Sociedad, donde se debatieron algunas de estas propuestas. Para más información sobre el trabajo de esta investigadora sobre estos conceptos, acceder: Fonseca (2021) y Fonseca (2009).

intercambios económicos en los mercados capitalistas, de Arlei Damo⁴-quienes pasaron a formar parte de mi comité de tesis. También es imprescindible mencionar la importancia para la propuesta de los estudios multiespecíficos, basados en diferentes animales, como los perros en el trabajo de Bernardo Lewgoy⁵ y, por supuesto, mi supervisor, Jean Segata, basado principalmente en sus investigaciones sobre salud global y epidemias⁶.

En otros programas de posgrado, también fue posible dialogar con Caetano Sordi, de la *Universidade Federal de Santa Catarina*⁷, cuya investigación de maestría fue una referencia metodológica para la investigación, como se mencionó anteriormente; así como el contacto con Felipe Vander Velden, de la *Universidade Federal de São Carlos*, debido a su investigación con los Karitiana, a fin de abordar la constitución de piscifactorías en territorios indígenas⁸. De esta forma, mi tesis, aunque escrita en primera persona, es fruto de una red interinstitucional e interregional de intercambios entre muchas personas, basada en el diálogo con diferentes áreas de estudio antropológico. También es importante señalar

- 4 Durante mi doctorado, participé en la asignatura de Antropología Económica, fundamental para una mirada atenta a los flujos del mercado global. Para consultar la producción del investigador en este ámbito, véase: Damo (2016) y Damo (2011).
- 5 Antes de estudiar el máster, participé como voluntaria en el Grupo Espejo Animal, bajo su coordinación, lo que me permitió tener un mayor contacto con la investigación antropológica en el campo de las relaciones antropológicas entre humanos y animales. Para acceder a los trabajos de este investigador, consultar: Lewgoy; Mastrangelo; Beck (2020) y Lewgoy; Sordi; Pinto (2015).
- 6 Fui supervisada por Jean Segata en mis estudios de máster y doctorado. Él cuenta con una vasta obra sobre la relación antropológica entre humanos y no humanos, tanto en el ámbito de la cibercultura como en el de los estudios sobre epidemias y relaciones multiespecíficas. Para consultar las distintas publicaciones de este autor, véase: Segata (2017) y Segata (2020).
- 7 Actualmente, con el grupo Canoa, investiga la relación entre humanos y delfines en la pesca colaborativa. Para acceder a los trabajos del autor, consultar: Sordi; Dabezies; Chouhy (2023) y Sordi; Moreno (2021).
- 8 Desde 2021 colaboro en el grupo Humanimalia, coordinado por este investigador. Para acceder a sus investigaciones en el campo de la etnología y las relaciones entre humanos y animales, consultar: Vander Velden (2018) y Vander Velden (2011). Para más información sobre el grupo, acceder: <<https://www.humanimaliaufscar.net/>>. Fecha de acceso: 20 de octubre de 2024.

que he dialogado con la literatura internacional sobre los flujos globales de los sistemas capitalistas y el mercado internacional de la acuicultura, mapeando las dinámicas de intercambio que permean esta actividad: científicas, técnicas, genéticas y financieras (Lien, 2015; Swanson, 2018; Tsing, 2022).

Este trabajo no ha buscado en modo alguno ser una materialización incontestable y final de los hechos sobre la acuicultura. No he pretendido describir cómo *es la* acuicultura, sino cómo *se hizo posible*: es decir, tomándola en función de mis inserciones en el campo y mis afiliaciones teóricas y académicas. Mejor dicho, es como una fotografía que captura un movimiento en una imagen: cuando la cámara la detiene, el movimiento ya no es el mismo. Por eso es necesario no congelar los resultados en el tiempo: se hacen necesarias nuevas y más investigaciones sobre el tema. Es necesario llevar movimiento al marco de investigación, pero también al conocimiento antropológico. Pensar en los animales desde la perspectiva de las relaciones sociales multiespecíficas es también una forma de reanimar el pensamiento antropológico (Ingold, 2013).

Como resultado de esta investigación, fue posible dar un primer paso para medir la multiplicidad de la crianza de animales acuáticos en Brasil y cómo ella se hace diferente en cada parte. En el sur del país, hay una mayor inversión en especies exóticas, mientras que, en otras regiones brasileñas, la atención se centra principalmente en las especies nativas, como se describe en otras investigaciones antropológicas sobre el tema (Silva, 2019). Así, el trabajo de campo realizado permitió ver que la acuicultura en Brasil es múltiple (Mol, 2008): no sólo por los diferentes animales en los diferentes estados de la federación, sino porque son actividades con constituciones propias, con motivaciones singulares y realizadas por diferentes personas.

BIBLIOGRAFÍA

- Damo, Arlei (2011). Produção e consumo de megaeventos esportivos - apontamentos em perspectiva antropológica. *Comunicação, mídia e consumo*, 8(21), pp. 67-92.
- Damo, Arlei (2016). Dinheiro público em megaeventos esportivos: a eficácia de uma Damo, Arlei (2011). Produção e consumo de megaeventos esportivos - apontamentos em perspectiva antropológica. *Comunicação, mídia e consumo*, 8(21), pp. 67-92.
- Damo, Arlei (2016). Dinheiro público em megaeventos esportivos: a eficácia de uma justificativa inconsistente. *Ciência e Cultura*, 68(2), pp. 27-31.
- Fassin, Didier (2012). *Humanitarian Reason: A Moral History of the Present*. Berkeley: University of California Press.
- Fonseca, Claudia (2009). Transnational Negotiations of the Mechanisms of Governance: Regularizing Child Adoption. *Vibrant*, 6(1), pp. 8-36.
- Fonseca, Claudia (2021). Cultivando proli-ferações indomáveis: considerações antropológicas sobre as políticas de proteção à infância. *Horizontes Antropológicos*, 27(60), pp. 419-451.
- Ingold, Tim (2013). Repensando o animado, reanimando o pensamento. *Espaço Ameríndio*, 7(2), pp. 10-25.
- Kirksey, Eben; Helmreich, Stephen; Vander Velden, Felipe; Cardoso, Thiago (2020). A emergência da etnografia multiespécies. *Revista De Antropologia Da UFSCar*, 12(2), pp. 273-307.
- Law, John; Lien, Marianne (2012). Slippery: Field notes in empirical ontology. *Social Studies of Science*, 43(3), pp. 363-378.
- Lewgoy, Bernardo; Mastrangelo, Andrea; Beck, Luiza (2020). Tanatopolítica e biossegurança: dois regimes de governo da vida para a leishmaniose visceral canina no Brasil. *Horizontes Antropológicos*, 26, pp. 145-176.
- Lewgoy, Bernardo; Sordi, Caetano; Pinto, Leandra (2015). Domesticando o Humano: para uma antropologia moral da proteção animal. *Ilha Revista de Antropologia*, 17(2), pp. 75-100.
- Lien, Marianne (2015). *Becoming salmon: Aquaculture and the Domestication of a Fish*. Oakland: University of California Press.
- Marcus, George (1998). *Ethnography in/of the World System: The emergence of Multi-Sited Ethnography* (1995). Em G. Marcus, *Ethnography through thick and thin*. New Jersey: Princeton University Press.
- Mol, Annemarie (2008). Política ontológica: algumas ideias e várias perguntas. Em J. Nunes, & R. Roque, *Objectos impuros:*

- Experiências em estudos sociais da ciência. Porto: Edições Afrontamento.
- Segata, Jean (2017). O *Aedes aegypti* e o digital. *Horizontes Antropológicos*, 23, pp. 19-48.
- Segata, Jean (2020). Covid-19, biossegurança e antropologia. *Horizontes Antropológicos*, 26 (57) , pp. 275-313.
- Silva, Bernardo (2019). Criar, reproduzir, converter: domesticação e imprevisibilidade em pisciculturas no Cerrado. Brasília: Dissertação (mestrado)—Universidade de Brasília, Instituto de Ciências Sociais, Departamento de Antropologia, Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social,.
- Sordi, Caetano (2016). De carcaças e máquinas de quatro estômagos: controvérsias sobre o consumo e a produção de carne no Brasil. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Sordi, Caetano; Moreno, Sarah (2021). Caça desportiva e controle de javalis (*sus scrofa*) em duas regiões do Rio Grande do Sul, Brasil: apontamentos etnográficos. *Revista Andaluza De Antropología*, 21, pp. 62-81.
- Sordi, Caetano; Dabezies, Juan; Chouhy, Magdalena (2023). Humanos y otros animales: aproximaciones interdisciplinarias. Tekoporá. *Revista Latinoamericana De Humanidades Ambientales Y Estudios Territoriales*, 5(1), pp. 1-12.
- Swanson, Heather (2018). Domestication Gone Wild: Pacific salmon and the disruption of the domus. Em H. Swanson, M. Lien, & G. Ween, *Domestication gone wild: politics and practices of multispecies relations*. Durham: Duke University Press.
- Tsing, Anna (2005). *Friction: An ethnography of global connection*. Princeton: Princeton University Press.
- Tsing, Anna (2022). *O cogumelo no fim do mundo*. São Paulo: n-1 edições.
- Vander Velden, Felipe (2011). Inveja do gado: o fazendeiro como figura de poder e desejo entre os Karitiana. *Anuário antropológico*, 36(1), pp. 55-76.
- Vander Velden, Felipe (2018). Vocês, brancos, são peixes: sobre os equívocos na pesca e na piscicultura entre os Karitiana, Rondônia. *R@U, Revista de Antropologia da UFS-Car*, 10 (2), pp. 164-194.
- Vargas, Elisa (2018). Mosquitos, armadilhas e vírus: etnografia de uma política pública de controle ao *Aedes Aegypti*. Porto Alegre: Dissertação (Mestrado) -- Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social.



“*Letters from the field*”: cuestiones de antropología ambiental

Guillermo Stefano Rosa Gómez*

Inventando un campo¹

Esta intervención se inspira en uno de los tipos de textos más clásicos de la antropología. Estoy escribiendo al estilo de las “cartas desde el campo”, cuando los antropólogos se ponían manos a la obra “en el calor del momento”, escribiendo fuera de casa y en medio del trabajo de campo. Mi objetivo aquí es reflexionar sobre la relación de la antropología del trabajo con la antropología ambiental. Desde mi perspectiva, cualquiera que investigue sobre trabajo necesita poder hablar sobre cómo el cambio climático afecta nuestras vidas. Esto es importante para asumir la tarea que Gustavo Lins Ribeiro (2018) pide constantemente a los antropólogos: ocupar el debate público.

Ha pasado un tiempo desde que José Sérgio Leite Lopes, una de las figuras fundacionales de la antropología del trabajo en América Latina, amplió el alcance de sus estudios desde la etnografía industrial (Leite Lopes, 1976) para incluir en sus intereses una amplia gama de temas, como la

* Doctor en Antropología Social por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (2022). Becario post doctoral en CEIL-CONICET Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO El trabajo en el capitalismo contemporáneo. guillermorosagomez@gmail.com

¹ Me gustaría agradecer a Hernán M. Palermo por sus orientaciones y por la revisión técnica de este texto.

memoria, el deporte y el medio ambiente. Su concepto de “ambientalización de los conflictos sociales” (2006) proviene de la percepción de que, durante las décadas de 1970 y 1980, surgió en la esfera pública una “nueva cuestión social”: los trabajadores y otras organizaciones sociales estaban movilizandando cada vez más una “gramática” ambiental en sus luchas políticas. En este texto seguiré su ejemplo y presentaré diferentes situaciones que me llevan a tejer perspectivas desde la antropología del trabajo y la antropología ambiental.

Baso esta breve intervención en mi reciente trabajo de campo etnográfico, realizado en tres países diferentes. Entiendo la etnografía como una amplia gama de experiencias que pueden incluir asistir a un discurso del presidente argentino Javier Milei, viajar en tren de D.C. a Baltimore o tomar un autobús de Pelotas a Porto Alegre. El hecho de viajar de ida y vuelta de Brasil a Argentina en el último año (2023-2024), y aun teniendo en mente mi período como investigador visitante en la *Emory University* de Atlanta (2021-2022), mi aproximación a los problemas antropológicos encuentra una coincidencia interesante con la forma en que Clifford Geertz describe lo que es llegar a un país diferente:

Coming into the country, virtually any country, but certainly these, is an experience palpable enough to be felt on the skin, and penetrant enough to be felt beneath it. The difficulty lies in articulating that experience, making it available to common view. (Geertz, 1995, p.23)

Mi reciente rol de antropólogo “desenraizado” y “ex-cêntrico” (Corrêa, 2013, p. 35), tan común en las trayectorias antropológicas, me ha llevado a producir una reflexión sobre mi experiencia personal en un país diferente, como una forma de comprender el contacto con la alteridad. Creo que la capacidad de describir esta experiencia es una de las ventajas de la etnografía, y la literatura existente, la cual ofrece grandes ejemplos para inspirarme, como Mariza Peirano (2021) y Ruben Oliven (2004). Para ello, organicé estos encuentros en cartas, tomándome la libertad de imaginarme escribiendo en las ciudades en las que he estado recientemente. En todas las escrituras me centré en el entrelazamiento entre medio ambiente y trabajo.

Carta 1, desde Atlanta (E.E.U.U.): “gente que habla de gasolina y gas natural comprimido”

Estimados colegas,

Durante mi trabajo de campo con conductores de Uber en las ciudades de Atlanta, Buenos Aires y Porto Alegre encontré una gran dificultad: establecer un contacto estable con estas personas que siempre estaban en movimiento por la ciudad y preocupadas por ganarse la vida. Y debemos admitirlo: ganar dinero es mucho más atractivo que responder preguntas formuladas por antropólogos. Entonces, ¿dónde y cómo encontrarlos en la ciudad? He descubierto que una de las mejores prácticas es ir a grandes eventos, como un partido de los *Atlanta Braves* en la *Major League Baseball* (MLB). Seguramente estará lleno de conductores de Uber, pero como dijo uno de mis interlocutores: “*there you will see the hustle.*”² Como los conductores están trabajando duro buscando pasajeros, el investigador tendrá menos tiempo para hablar. Entonces, una mejor estrategia podría ser...*well, look for gas!*³ La situación es diferente en las estaciones de servicio de YPF⁴ en Buenos Aires. En estos sitios pude seguir a algunos de los conductores comprando combustible, lavando, reparando o calibrando sus autos, o comiendo algo y charlando. Uno de ellos, un señor llamado Lelis, originario de Venezuela, quería saber si yo hacía preguntas porque yo también quería ser conductor. Fernando, un taxista con un cigarrillo en la mano, me explicó que los conductores por aplicaciones y los taxis empezaron como rivales. “Ahora somos amigos”, me dijo, gesticulando hacia Lelis.

2 Algo como “allí verás el bullicio”

3 Bueno, ¡buscar gasolina!

4 YPF es un acrónimo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, una empresa petroquímica estatal argentina dedicada a la exploración, producción, refinación, comercialización de petróleo, gas natural y sus derivados.

Pero los conductores no sólo están frecuentemente *físicamente* en las gasolineras. También hablan mucho del gas y sus economías asociadas. Después de acercarnos a estos conductores y entablar diálogos con ellos, encontramos algunas recurrencias: el dinero, los autos, sus familias y el petróleo. Constantemente surgían conversaciones sobre los precios de la nafta en el campo. Entonces, tal vez sea hora de tomar más en serio el tema del petróleo (y la forma en que los conductores hablan de él).

Joshua Grace (2021) nos muestra cómo un producto básico puede desempeñar un rol importante en el discurso de construcción de una nación (*nation building*). El sector económico petrolero puede ser asociado con valores como soberanía, independencia o libertad, y estos términos pueden ser movilizadas de manera creativa no sólo por el Estado, sino también por la clase trabajadora en la vida cotidiana. En mi etnografía, el precio de la gasolina y del gas natural comprimido (GNC) es quizás el termómetro más básico que utilizan los conductores para hablar sobre el gobierno, su vida diaria y sus ingresos. Este tipo de combustible ocupa un tiempo considerable de reflexión para las personas con las que investigo y está totalmente conectado con los debates medioambientales contemporáneos. Entonces, ¿por qué no debería tomarme un tiempo para pensar en ello también? No sólo sobre los precios, sino también sobre cómo aparecen las narrativas sobre el combustible en la vida cotidiana en estas diferentes ciudades.

Para seguir este complejo escenario, tal vez sea importante hacer un estudio de las “boring things” (Star, 1999), como las “tuberías” (Collier, 2004), y cómo estas cosas se conectan con el trabajo de los conductores y el medio ambiente. Tal vez esto pueda surgir como una “antropología de la gasolina” – no sé si existe, pero espero que sí– y tal vez sea esto lo que estudiaré en las próximas semanas...

Atentamente,
Guillermo

Carta 2, desde Pelotas (Brasil): “una carrera de grado en Antropología”

Caros editores,

Durante un semestre de 2023, como profesor en la Universidad Federal de Pelotas, estuve enseñando, junto con otros cursos, una materia llamada “Antropología y Medio Ambiente” para estudiantes de grado en Antropología. El curso incluyó discusiones sobre los conceptos de crisis y riesgo, y cómo estos pueden analizarse como categorías etnográficas. Destaqué cómo los enfoques etnográficos de los conflictos socioambientales pueden dar cuenta de las complejidades y contradicciones de estos procesos. Marta Ciocari (2012) lo demuestra efectivamente en su investigación entre los mineros del carbón en el sur de Brasil. Los trabajadores se rebelaron contra la pérdida de empleos que enfrentaron con el cierre de las minas, incluso con los impactos ambientales y riesgos para la salud que presenta ese tipo de actividad.

El curso tuvo como eje clave el concepto de *memoria ambiental* (*environmental memory*), tal como lo entiende Rocha & Eckert (2021; 2023). Este concepto es una forma de reflexionar sobre la crisis climática, tomando la memoria como un espacio privilegiado para analizar los esfuerzos de perdurar en el tiempo – “esfuerzos de duración” (Bachelard, 1988) – de los habitantes urbanos. El objetivo de la asignatura era fomentar una reflexión colectiva basada en la investigación de cada estudiante, enfatizando los aspectos mnémicos de la crisis ambiental en diferentes escalas. Incitó a los estudiantes a utilizar diferentes formas de expresión, como fotografías, recortes de periódicos, grabaciones sonoras y extractos literarios. Una estudiante recordó que su padre era minero en un pequeño pueblo carbonífero del sur de Brasil. Otra, consideró la forma en que cambió el paisaje sonoro de un barrio cercano a la costa, con la llegada de las calles pavimentadas y asfaltadas. Sin embargo, otro estudiante recordó y escribió sobre cómo salvó a su sobrino de una gran inundación, unos veinte años antes. En conjunto, estos y otros textos e imágenes crearon

un interesante mosaico que reunió la memoria familiar, las trayectorias sociales y las imágenes de la naturaleza en paisajes urbanos y rurales. Playas, patios, puentes, barrios y villa obreras aparecieron no sólo como escenarios, sino también como poseedores de agencia en la experiencia humana. Estoy ansioso por escribir al menos un artículo sobre toda esta experiencia, y algunos de los estudiantes también lo están.

El tema de la *memoria ambiental* es transversal y puede incluir innumerables temas, desde las ruinas industriales urbanas hasta las relaciones territoriales y políticas de las poblaciones indígenas. Este curso me llevó a ser director de dos proyectos de tesis de grado en Antropología, ambos enfocados en transformaciones urbanas, temporalidades y concepciones etnográficas del medio ambiente. Una de estas estudiantes es Michelle Zechner, que está haciendo una etnografía de los conflictos socioambientales en el estado brasileño de Espírito Santo, en una ciudad de tamaño mediano llamada Guarapari. Zechner ha analizado las formas en que los pueblos indígenas que están siendo expulsados de sus tierras por las grandes empresas inmobiliarias utilizan documentos burocráticos para luchar por sus derechos. Ella sigue estos pasos a través del lente de la *ambientalización* de Leite Lopes (2006), entrelazándose con la antropología de la burocracia (Lowenkron y Ferreira, 2014), y también explorando los conceptos de cultura y “cultura”, ofrecidos por Manuela Carneiro da Cunha (2009; 2018), que evidencian cómo los pueblos indígenas movilizan la concepción estatal de cultura en su propio beneficio. Espero que pronto tengamos más que decir sobre estos esfuerzos colectivos.

Saludos,

Guillermo

Carta 3, desde Buenos Aires (Argentina): “trabajo digital”

Queridos amigos,

Al comenzar mi investigación sobre las intersecciones entre el trabajo digital y los impactos ambientales, encontré algunas cosas curiosas para compartir. En 2022, el consumo de electricidad utilizado en centros de datos, criptomonedas e inteligencia artificial representó casi el 2 por ciento de la demanda energética mundial (Calvert, 2024). Las predicciones de algunos estudios son que, con el avance de la IA, en 2026 la energía utilizada por estos sectores podría ser similar a los niveles utilizados por todo Japón (ídem, ibidem). ¿De dónde viene la mayor parte de esa electricidad? Bueno, aquí estamos de nuevo, volviendo al tema de mi primera carta. En 2023, los combustibles fósiles representaron más del 80% de la energía utilizada en el mundo (Venditti, 2023). Aquí tenemos un punto de partida para rastrear algunas conexiones. Escribiré más pronto,

Cordialmente,

Guillermo

BIBLIOGRAFÍA

- Bachelard, Gaston. (1988). *A dialética da duração*. São Paulo: Ática.
- Calvert, Brian. (2024). *AI already uses as much energy as a small country. It's only the beginning*. Vox. Available in: <https://www.vox.com/climate/2024/3/28/24111721/climate-ai-tech-energy-demand-rising> Access: 24/10/2024
- Cioccari, Marta. (2012). *Perigos, Riscos e Destino: um estudo das percepções de trabalhadores em minas de carvão*. Revista de Ciências Sociais - Política & Trabalho, 2(37). Recuperado de <https://periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/politicaetrabalho/article/view/14904>

- Collier, Stephen. (2004). "Pipes." In *Patterned Ground*, edited by Steve Pile, Nigel Thrift, et al., Reaktion Press,
- Cunha, Manuela Carneiro (2009). *Culture and culture: traditional knowledge and intellectual rights* (No. 272599). Prickly Paradigm.
- Cunha, Manuela Carneiro. (2018). *Cultura com aspas*. Ubu Editora LTDA-ME.
- Geertz, Clifford. (1995). *After the fact: Two Countries, Four Decades, One Anthropologist*. Harvard University Press.
- Gómez, Guillermo. (2024) *Book Review: African Motors*. Exertions [Internet] Aug 12; Available from: <https://saw.americananthro.org/pub/vtmvildc>
- Grace, Joshua. (2021) *African Motors: Technology, gender, and the history of development*. Duke University Press.
- Graeber, David. (2015) *Radical alterity is just another way of saying "reality": A reply to Eduardo Viveiros de Castro*. *Hau*: 5(2).
- Leite Lopes, José Sergio; Antonaz, Diana; Prado, Rosane. & Silva, Gláucia. (2024) *A ambientalização dos conflitos sociais: Participação e Controle Público da Poluição Industrial*. Rio de Janeiro: Dumará
- Leite Lopes, José Sergio. (2006). *Sobre processos de "ambientalização" dos conflitos e sobre dilemas da participação*. *Horizontes Antropológicos*, 12(25), 31-64. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832006000100003>
- Lins Ribeiro, Gustavo. (2018) *Giro global a la derecha y la relevancia de la antropología* Encartes, Vol 1 Núm 1: 5-26. <https://doi.org/10.29340/en.v1n1.8> . Recuperado el 21 septiembre 2024.
- Lowenkron, Laura., y Ferreira, Leticia. (2014). *Anthropological perspectives on documents. Ethnographic dialogues on the trail of police papers*. *Vibrant: Virtual Brazilian Anthropology*, 11(2), 76-112. <https://doi.org/10.1590/S1809-43412014000200003>
- Oliven, Ruben George. *Detrás del dinero en los Estados Unidos*. (2004). In: Grimson, Alejandro, Ribeiro, Gustavo Lins, & Semán, Pablo (orgs). *La antropología brasileña contemporánea. Contribuciones para un diálogo latinoamericano*. Buenos Aires, Prometeo, p. 247-284.
- Peirano, Mariza. (2021) *Etnografía no es método*. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, v. 44, p. 29-43.
- Rocha, Ana Luiza Carvalho, Eckert, Cornelia. y Nelson, Donald. Robert. (2023). *Antropologia e crise ambiental*. *Horizontes Antropológicos*, 29(66), e660201. <https://doi.org/10.1590/1806-9983e660201>
- _____. *Tempo e memória ambiental: etnografia da duração das paisagens citadinas*. (2021) 1ed.: ABA Publicações, v., p. 211-242.

Star, Susan (1999). *The Ethnography of Infrastructure*. *American Behavioral Scientist*, 43(3), 377-391. doi:10.1177/00027649921955326

Available at: https://elements.visualcapitalist.com/visualizing-global-energy-production-in-2023/?utm_campaign=feed&utm_medium=referral&utm_source=later-linkinbio

Venditti, Bruno. (2023) *Visualizing Global Energy Production in 2023*. Elements.





Más allá del Estado y del mercado

Alcances y límites de las cooperativas de energía como alternativa

Edgar Belmont

Mónica Ribeiro

Carlos León

Mercedes Cabrera*

En los años noventa (siglo XX) se desarrolló un intenso debate sobre la modernización y privatización de los servicios públicos. En distintas partes del mundo, la reestructuración productiva, iniciada en la década de los años setenta, impactaría también en las estructuras del Estado con la introducción de una lógica gerencial en la administración pública y la reorientación de las políticas públicas con apego a los dogmas neoliberales.

Además de los cambios políticos e ideológicos, las exigencias de la competitividad y de la innovación, así como la dinámica de la mundialización económica, enmarcaron el desmantelamiento de los arreglos redistributivos que se crearon alrededor de la protección del asalariado y, con ello, la recomposición del sector público en general. Estos procesos se materializaron, en el caso de México, con la desestructuración de enclaves

* Profesores(as) de la Universidad Autónoma de Querétaro. Integrantes del Cuerpo Académico. Estudios interdisciplinarios sobre modos de vida, capitalismo y medio ambiente. Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO El trabajo en el capitalismo contemporáneo.

industriales y con el retraimiento de la inversión pública -para favorecer la inversión de capital privado nacional y extranjero- en sectores estratégicos, combinándose con un ataque sistemático a los referentes del sindicalismo y a los derechos colectivos.

En este escenario, se configuraba un “nuevo” contexto laboral que se apoyaría en la gramática de la innovación y en la flexibilización del mercado de trabajo. El impulso de esta nueva cultura laboral cobró fuerza con el despliegue de una política de despolitización del trabajo y el uso creciente de las herramientas gerenciales en el sector público. Al respecto, como señala (Azzolini et al., 2016), la dinámica de la mundialización y la financiación de la economía, las prácticas de empresas transnacionales, el impulso de una lógica de consumo global, pero también la configuración de una burocracia neoliberal (componente estatal) que se apoya en herramientas gerenciales y en reglas supranacionales, dieron sustento a la idea de la configuración de una clase dominante a escala global. Las burocracias neoliberales y las herramientas del *new public management* (ya no tan nuevo) serían, por lo tanto, un componente en la justificación de las políticas de privatización de las empresas. De manera paralela, el llamado capitalismo de plataforma y el capitalismo verde emergerían en la narrativa de los actores políticos y económicos dominantes como la configuración de una nueva era en la que se combinan la libertad, nuevas oportunidades y alternativas a los desafíos contemporáneos. La crisis de empleo y la crisis climática sería parte central de ello, abriendo un campo de disputa alrededor de la gobernanza energética y la transición energética justa. La privatización del sector energético, justificada por la necesidad de inversiones para transitar hacia “fuentes limpias, así como la flexibilización del mercado de trabajo, serían dos componentes del llamado capitalismo verde. El capitalismo verde mantiene, por lo tanto, las lógicas excluyentes y extractivas que el propio Estado ha ejercido en los territorios donde, apelando al interés nacional y al “cuidado del medio ambiente”, se instalaron puntos de extracción, generación, transformación de energéticos. La apertura del sector energético a la inversión privada iba más allá de definir las reglas del mercado y dismantelar el

monopolio estatal. La reorganización implicaba redefinir los objetivos de las empresas públicas y enmarcar la prestación de servicio bajo una lógica comercial.

En la apertura del sector energético se reforzaría la idea de que los proyectos energéticos -impulsados por el Estado- son más costosos e ineficientes que los desarrollados por el capital privado, además de que enfrentan dificultades para innovar y adaptarse a los avances tecnológicos que permitan hacer frente a la crisis climática.

En este marco, la promesa de que el capital privado generaría energía más limpia no solo ocultaba los procesos extractivos asociados a la generación y almacenamiento de energía renovable, además de los problemas técnicos como la intermitencia y su capacidad para sostener los ritmos de consumo actuales, sino que también evidenciaba la continuidad de lógicas extractivas del capital privado al instalarse en regiones propicias para la generación de energía solar o eólica.

La denuncia de los abusos y engaños a las comunidades está ampliamente documentada¹. No solo se señala la simulación en las consultas y la toma de decisiones colectivas, sino también la fragmentación del tejido social dentro de las comunidades y los impactos ambientales de estos proyectos “verdes” y la violación de principios ético-cívicos. Además, debe considerarse que estos proyectos extractivos se han subordinado a la dinámica del capital. Los proyectos energéticos desarrollados en el norte del país se inscriben en esta lógica de subordinación y refuerza la creación de un mercado energético transnacional en la frontera entre México y Estados Unidos (Geocomunes, 2024).

Nos parece que ambas dimensiones: los conflictos socio ambientales y la flexibilización del mercado laboral (energético), convergen en el

1 Entre los conflictos socio-ambientales más “sonados” tenemos la resistencia de las comunidades en el Istmo de Tehuantepec y la oposición al Parque Eólico la Venta de la empresa Iberdrola, ambos proyectos desarrollados en el estado de Oaxaca, México.

desarrollo de los megaproyectos de energías renovables y que, en este marco, la consigna de una *transición energética justa* cobra sentido e integra diferentes lógicas de acción, algunas de las cuales entran en tensión entre sí.

Ahora bien, el agotamiento de los paradigmas productivo-extractivos, que se instituyeron en el proceso de industrialización, impulsado por el Estado, se tradujo no solo el cierre de puntos de extracción, sino también en la expulsión de fuerza de trabajo calificada que habría sido aprovechada por las empresas energéticas privadas. Este proceso se intensificó con la reforma energética en 2013, con la concesión de franjas territoriales para la reapertura de pozos petroleros y la creación de empresas subcontratistas encargadas de dar mantenimiento a las redes de distribución. Múltiples evidencias señalan (además) como es que los funcionarios públicos, promotores de los procesos de privatización, se vincularon con empresas trasnacionales o crearon empresas contratistas para participar en el proceso de apertura energética.

En otras palabras, la apertura y privatización del sector energético convergen con la creación de un mercado laboral flexible y con la emergencia de una gramática alrededor de la innovación y del capitalismo verde. La reforma de 2013 hoy se encuentra en revisión o a debate (2024) con una nueva iniciativa que reserva al Estado el control sobre el sector eléctrico y, por lo menos, del 54% de la generación de energía eléctrica. No obstante, lo cierto es que el escenario que se creó con la apertura del sector energético replanteó no sólo el marco de acción de los trabajadores del sector energético, sino que abrió también una discusión pertinente sobre la justicia social y ambiental. La combinatoria energética, justicia social y medio ambiente es un tema complejo y difícil de asir.

La noción de justicia social -en todo este debate- se complejiza al incorporar el tema ambiental, pues si bien esta noción hace referencia a los arreglos redistributivos que se crearon alrededor de la protección social y, por lo tanto, a los consensos que se crearon en la fase del capitalismo

industrial (en América Latina no se experimentó el pleno empleo) y se incorporaron en las políticas del Estado “social” o “benefactor”, no debemos perder de vista la advertencia de Charbonnier (2019) al señalar que esta categoría posee una carga material que es preciso poner a discusión a la luz de la crisis ambiental que enfrentamos y del agotamiento de los recursos no renovables.

La cuestión es compleja. La de idea de justicia social está asociada a cubrir satisfactores que incrementen la calidad de vida de las personas y las familias. Por otra parte, en el marco de la liberalización, la discusión sobre la protección de los usuarios en condiciones de precariedad o con dificultades -para cubrir el costo de la factura eléctrica- se haría presente. En el fondo, la centralidad de estas discusiones está en la protección del consumo energético. Aun hoy en día la calidad de vida se ha medido en términos de la capacidad de consumo de las personas y de las familias y, desde esta perspectiva, los indicadores de crecimiento económico son presentados como un signo saludable de la economía. Apuntalar una conciencia ecológica supondría poner a debate estas categorías que son fundamentales para el Estado. Esta dificultad se expresa en la idea (imposible) de que debemos encontrar una salida a la crisis ambiental sin estigmatizar -con ello- los estilos de vida de la sociedad moderna.

Al respecto, Bruno Latour lamentaba que la experiencia vivida durante el confinamiento, provocado por la pandemia (COVID-19), no haya sido suficiente para cuestionar nuestras lógicas de producción y de consumo y para debatir, con una perspectiva ecológica, aquellas actividades que sí son esenciales y aquellas que no lo son.

El desarrollo de proyectos que incorporan la gramática de la transición energética no rompe del todo con la lógica de mercantilización del servicio de energía eléctrica, en este sentido, el oxímoron del capitalismo verde se apoya en la crítica a los monopolios estatales y en el uso de los referentes que corresponde a la esfera del consumo. Así, el tema se simplifica al identificar solo dos formas de generar energía: limpia o sucia.

Claramente, es el Estado y el capital quienes disputan la orientación de las políticas energéticas y las reformas jurídicas. Esto ocurre en un contexto en el que las evidencias del cambio climático se hacen tangibles en diferentes partes del mundo y en el que las agendas internacionales avivan el reclamo de definir políticas acordes con la neutralización del consumo de energías fósiles a largo plazo.

Para ir más allá del Estado y del mercado, consideramos importante profundizar en debates que están en curso: a) la protección del consumo de energía abrió un campo de discusión sobre los límites de la mercantilización del servicio eléctrico y permitió establecer el vínculo entre el consumo de energía con otros satisfactores vinculados a la salud, la educación, el ocio y la seguridad de las de las personas en los hogares y lugares que habitan (García-Ochoa y Graizbord, 2016). En general, la pobreza energética se articula con las condiciones de la casa-habitación y con las condiciones de precariedad de quienes la comparten. El tema es importante dado que la fragilidad se prolonga con los procesos de precarización y la mercantilización de los servicios públicos; b) incorporar en el debate sobre la justicia social y la protección social el tema de la justicia ambiental. Recientemente, el debate sobre la reforma al marco jurídico puso a debate la capacidad del Estado para responder a los compromisos internacionales en materia ambiental y para definir acciones -más claras- con el propósito de reducir el consumo de energías fósiles. El tema se polarizó debido a que la financiación de las energías renovables se identificó con la inversión privada y con procesos extractivos que mantienen lógicas excluyentes. Frente a ello, es preciso interrogarnos sobre las condiciones que -en el terreno político y jurídico- posibilitan el desarrollo de una tercera vía que supere este esquema dicotómico (Estado-mercado) como son las cooperativas de energía; c) profundizar en el análisis jurídico que encuadra el servicio eléctrico y la participación social en el desarrollo de proyectos energético. En el caso de México, existe un vacío jurídico, aun cuando es posible conceptualizar las cooperativas de interés colectivo y resignificar la producción y acceso a la energía con una perspectiva territorial y comunitaria.

La conceptualización de las cooperativas de energía no es nueva, en los años cuarenta (siglo XX), la primera Ley orgánica de la Comisión Federal de Electricidad le otorgó facultades para promover la creación de cooperativas con el objetivo de electrificar a las comunidades que carecían del servicio. En la definición de esta política, la perspectiva territorial estaba presente en tanto que la integración social constituía en sí misma un componente en la definición del interés general y en el dominio de una perspectiva que concibe el acceso al servicio como una actividad no mercantil.

Esta discusión atraviesa por un esfuerzo por rearticulación entre lo social, lo ambiental, lo técnico y lo político. La crítica a los procesos de apertura energética, desde una perspectiva social y comunitaria, se vincula a las condiciones que son necesarias para la reproducción social y a la importancia de asegurar el acceso a los servicios esenciales. Proponemos, frente al dominio de un pensamiento dicotómico (Estado-mercado), reflexionar sobre los límites de estas representaciones para diseñar políticas u opciones más acordes con una perspectiva territorial que incorpore el derecho a la energía, la sustentabilidad y la sistematización de las experiencias de cooperativas de energía.

BIBLIOGRAFÍA

- Azzolini, Giulio., Boni, Livio., & Cucciniello, Raffaella. (2016). Sur la nouvelle classe capitaliste, transnationale et dominante?: *Actuel Marx*, n° 60(2), 28-42. <https://doi.org/10.3917/amx.060.0028>
- Charbonnier, Pierre. (2019). *Abondance et liberté. Une histoire environnementale des idées politiques*. Paris: La Découverte.
- García-Ochoa, Rigoberto., y Graizbord, Boris. (2016). Caracterización espacial de la pobreza energética en México. Un análisis a escala subnacional. *Economía, sociedad y territorio*, 16(51), 289-337.
- Geocomunes. (2024). *Reestructuración energética en México: Subordinación territorial en el noreste y sureste de México*. <https://geocomunes.org/>



El trabajo minero a gran escala en el capitalismo contemporáneo

Extrayendo minerales en ecologías diversas para el mercado global

Lautaro Clemenceau*

La minería es una actividad humana que se orienta esencialmente a la extracción de minerales. Su particularidad atraviesa la historia como un trabajo que implica una relación directa de los seres humanos con la naturaleza. Desde tiempos remotos, es necesario que los sujetos deban desplazarse hacia una ecología determinada, en cuya geología particular se ubican ciertos minerales que se buscan para ser introducidos en relaciones sociales específicas (de intercambio, de consumo, dependiendo el momento histórico concreto). Esta condición específica de la actividad hace que se trate de un trabajo en el cual la naturaleza (ecológica y geológica) esté siempre presente como condicionamiento del trabajo minero.

Sin embargo, en el capitalismo contemporáneo, las relaciones económicas globales se presentan como el segundo elemento condicionante para el trabajo minero: el imperativo de la producción capitalista exige extraer

* Doctor en Antropología por la Universidad de Buenos Aires. Investigador en CEIL-CONICET Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO El trabajo en el capitalismo contemporáneo. lautaroclemenceau@gmail.com

para el intercambio mercantil una cantidad creciente de minerales en el menor tiempo posible. La producción está dominada globalmente en la actualidad por grandes corporaciones y compañías mineras de capitales transnacionales, en franco proceso de concentración (mediante absorciones cada vez más recurrentes). Cada una de estas empresas suele explotar simultáneos yacimientos en diferentes continentes del mundo, evidenciando así sus alcances globales.

Por otra parte, en las últimas tres décadas, este imperativo capitalista cobró un nuevo y fuerte impulso con el ingreso principalmente de China e India en el mercado mundial como nuevos demandantes de grandes cantidades de minerales, tanto para sus procesos de industrialización vertiginosos, como para el atesoramiento de metales como oro y plata para reforzar sus finanzas monetarias, lo que provocó un alza inusitada de los precios de los principales minerales metalíferos.

En este contexto capitalista, el aumento de los precios mundiales motorizó la explotación de nuevos yacimientos de baja ley¹, así como también de antiguos yacimientos abandonados o conocidos que antes no eran rentables para el mercado. El problema que se impone es el cambio de escala de producción y trabajo: cuando la ley del mineral es más alta, es decir, tiene una mayor concentración física del mineral, la escala de producción que se requiere para extraerlo puede ser menor. En cambio, si la ley es cada vez menor, esto presenta un proceso contrario, ya que la dispersión del mineral en el espacio físico es cada vez mayor y, entonces, la escala de trabajo debe ser mayor para reunir en la producción al disperso mineral. Como consecuencia, para extraer minerales de un yacimiento de baja ley, se debe cambiar forzosamente la escala productiva, agigantándola, pasando a un proceso de trabajo a gran escala.

Para ello, es necesario adaptar los procesos de organización del trabajo, las herramientas y los conocimientos a dicho volumen, mediante la

¹ Es importante aclarar que la “ley mineral” es una medida utilizada para determinar la proporción de mineral en una masa de roca (medida en toneladas).

incorporación creciente de tecnologías modernas. En este fenómeno, la mecanización de los procesos de trabajo se complementa con la informatización, automatización y digitalización que hacen posible operar a gran escala de forma más eficiente para la extracción de minerales y aumentando la productividad. Como consecuencia del avance tecnológico, se han introducido mediaciones que permiten una distancia física cada vez mayor entre los trabajadores y su objeto de trabajo (los minerales). Inclusive, plantean la posibilidad (que en algunos yacimientos ya son una realidad) del trabajo remoto. Es decir, que los trabajadores puedan operar maquinaria minera en sitios distantes al propio yacimiento que explotan, pudiendo abstraerse de los riesgos físicos que históricamente planteaba la exposición en este medio ambiente de trabajo.

Por otra parte, esto conduce a una transformación del saber-hacer de los mineros. El oficio del minero, acuñado a lo largo de la historia a través de generaciones que transmitían los conocimientos producidos en la cotidianidad del trabajo, pasa a ser suprimido en dos sentidos: por un lado, en una explotación a gran escala, la dispersión del mineral, al exceder la escala humana, torna imposible de ser reconocida por los mineros. En estos actuales yacimientos, los mineros carecen de posibilidad de ubicar, reconocer y determinar por medio de sus sentidos sensoriales (vista, olfato, tacto, etc.), las vetas minerales que podían explotar mediante su oficio en yacimientos de alta ley en el pasado. Los mineros del siglo XXI (quienes trabajan dentro de los yacimientos) no precisan conocer y reconocer los minerales que extraen y se limitan a *“trasladar piedras de un lugar a otro”*, como suelen afirmar en muchas ocasiones al describir su tarea diaria. Así, la relación de los trabajadores con los minerales se redefine y se traslada hacia posiciones de la estructura del empleo minero relacionada con ocupaciones profesionales y técnicas (como los geólogos y metalurgistas) quienes diariamente mantienen una relación indirecta con los minerales a través de tecnologías informáticas, en modelizaciones computacionales, en donde manipulan digitalmente al yacimiento minero y en la cual pueden “ver”, reconocerlos y ejercer un control sobre ellos para definir dónde y cómo se los explota.

Para extraer yacimientos de menor ley (o cuyas leyes son cada vez más bajas), las empresas mineras se adentran en geologías aún poco exploradas, ya que anteriormente no constituían zonas de interés económico (dada sus bajas leyes minerales), pero que en la actualidad cobran relevancia. Este fenómeno provoca una expansión de la frontera productiva minera en diversos lugares del mundo y trae aparejados procesos de acumulación por desposesión (Harvey, 2005), redefiniendo territorios y con ello, poblaciones y actividades socio-productivas locales que pre-existían a la llegada de este tipo de minería. Además, al adentrarse en estos nuevos territorios, la diversidad ecológica de éstos presenta problemas para el trabajo humano y los procesos físico-químicos vinculados a la producción moderna científico-técnica.

Debemos mencionar que este particular modo de producción minera viene acompañado de un modo de organización y emplazamiento territorial “desenclavizado” (Sariego, 1988), basado en la fijación temporal de los mineros en “campamentos desfamiliarizados” próximos a los yacimientos que explotan, los cuales viven bajo la cronología del sistema de roster² (Clemenceau, 2023). Bajo este sistema, el histórico desplazamiento expresado en el viaje hacia los minerales ubicados en determinadas ecologías se torna recurrente y cíclico y en el cual deben adaptarse a una intermitencia programada por la empresa minera entre territorios y ecologías diversas donde se localizan sus hogares particulares (y donde han quedado residiendo sus familias, allí desde donde han sido reclutados) y los yacimientos donde laboran. En casos de ecologías extremas como en la cordillera de los Andes, la intermitente adaptación socio-productiva que deben realizar (al ritmo de la producción y a las normas de habitar estos espacios de hábitat y trabajo) se suma la frecuente adaptación ecológica que supone habitar temporalmente estos espacios. Esta

- 2 El sistema *roster* consiste en un sistema de turnos laborales e implica que los trabajadores residan temporalmente en campamentos mineros próximos a los yacimientos donde laboran durante una serie programada y consecutiva de días para luego trasladarse a sus lugares de residencia en las diferentes localidades y hogares donde residen habitualmente durante otra serie de días. Luego de descansar, vuelven a trasladarse hacia los campamentos continuando el ciclo.

adaptación forzada se da porque este sistema de implantación territorial es un modelo importado por la empresa minera y no está planificado para cada ecología particular allí donde se emplaza el yacimiento a explotar, sino que está abstraída de la misma y se impone como matriz racionalizada por la organización científico-técnica de la organización empresarial de la producción minera.

Además, esta expansión de la frontera minera hacia nuevos territorios trae consigo la incorporación de poblaciones como fuerza de trabajo y que comienzan a vincularse por vez primera con este modo particular de minería. Uno de los mayores problemas para estas poblaciones “neo-mineras” no está en ingresar a trabajar en la actividad, sino fundamentalmente en persistir, permanecer, lograr cierta adaptación a una experiencia de trabajo que, en muchos territorios, resulta totalmente extraña.

Sumado a ello, la composición de género de los colectivos de trabajo mineros se ha modificado, producto del ingreso y aumento de la participación de las mujeres como trabajadoras mineras. Las empresas mineras, en adhesión a las agendas políticas globales y progresistas (como la OIT y el Pacto Global de la ONU), han derribado las tradicionales barreras normativas, religiosas y patriarcales que impedían que las mujeres pudieran ser empleadas para esta actividad (Taussig, 1993; Absi, 2005; Nash, 2008) y han comenzado a reclutarlas para puestos típicamente mineros, lo que parece comenzar a alterar el histórico carácter androcéntrico de la minería.

Todos estos aspectos, dimensiones y fenómenos, brevemente mencionados aquí, se conjugan en el modo de trabajo minero a gran escala en el capitalismo mundial del siglo XXI y evidencian sus transformaciones cualitativas. La minería en el capitalismo global, su modo de producción y organización del trabajo se encuentran condicionados por la relación estrecha entre la ecología donde se hallan los minerales y las relaciones socioeconómicas del mercado mundial que organizan su dinamismo

actual, lo que configura una nueva experiencia colectiva de trabajo para los mineros y mineras en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

Absi, Pascale. (2005). Los ministros del diablo: el trabajo y sus representaciones en las minas de Potosí. La Paz: Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD); Embajada de Francia en Bolivia; Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA); Fundación PIEB.

Clemenceau, Lautaro. (2023). Subiendo arriba. Andinización temporal de trabajadores en un proyecto minero a gran escala en la Argentina del siglo XXI. Buenos Aires: CEIL-Libros.

Harvey, David. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Buenos Aires: CLACSO.

Nash, June. (2008). Comemos a las minas y las minas nos comen a nosotros. Dependencia y explotación en las minas de estaño bolivianas. Buenos Aires: Antropofagia.

Taussig, Michael. (1993). El Diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica. México: Nueva Visión, (Primera edición en inglés 1980).





Boletín del Grupo de Trabajo
El trabajo en el capitalismo contemporáneo

Número 2 · Noviembre 2024